Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 18 (1991)
Heft: 3

Artikel: Homenaje a Max Frisch : o la búsqueda de su identidad
Autor: Lüthi, Hans Jürg
DOI: https://doi.org/10.5169/seals-909133

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 16.07.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

Homenaje a Max Frisch

O la búsqueda de su identidad

Max Frisch falleció el 4 de abril de 1991, pocos días antes de su 80º aniversario. Incostetablemente, es uno de los más importantes escritores de lengua alemana de la segunda mitad del siglo XX y su obra variada no ha dejado de interpelar y provocar a un vasto público internacional de lectores y espectadores.

En 1950 aparece el «Diario 1946-1949» de Max Frisch. Comienza al principio de la posguerra partiendo de los acontecimientos de la Segunda Guerra Mundial. Contiene reflexiones sobre la actualidad y el pasado reciente, consideraciones sobre arte, literatura y teatro y, al mismo tiempo, evoca ya temas que formarán la materia prima de su futura obra. Además, ciertos pasajes son extremadamente poéticos y celebran la belleza del mundo y la gracia que nos fue dada con la vida. A ese respecto, Max Frisch hace la distinción entre el tiempo mensurable y el tiempo vivido y, ahí, interviene la conciencia del hecho que «a nuestra existencia se opone siempre la otra cara que llamamos la muerte». Es precisamente la conciencia de lo efímero que nos abre los ojos sobre las bellezas del mundo.

Liberarse de la falsa vida

Y es entonces que, bruscamente, puede tomarse conciencia de que la vida que se vivió hasta entonces no es el único buen camino y que aparece la posibilidad de cualquier otra vida. Es así como, en una de las primeras novelas de Frisch, «Santa Cruz», el capitán de caballería abandona repentínamente todo por Hawai y en la barca de la gran esperanza navega hacia la consumación de todos los deseos en un lejano paraje encantador. El escultor Stiller, en la novela del mismo nombre, se evade de la vida estrecha que lleva hasta entonces, que se le hace insoportable, y opta por la eterna primavera de los jardines flotantes de un México de ensueño, otra vida, una verdadera vida.

En la obra «Ahora ellos cantarán de nuevo», un capitán de la aviación es derribado, llega al reino de los muertos y constata conmocionado que tendría que haber vivido de otra manera. Lo invade el sentimiento de que existe otro mundo y que él no eligió el mejor camino.

El retrato fatal

La angustia secreta de haber pasado al costado de la verdadera vida y, en consecuencia, haber perdido su propia vida, no abandona jamás a Frisch y se percibe a través de toda su obra. Por ejemplo, busca las causas de un eventual fracaso y las descubre en el hecho de vivir siguiendo falsos objetivos o, tal como lo formula, según un retrato de sí mismo que no le corresponde. En su primer diario escribe: «Está dicho que no debes figurarte ser Dios. En ese sentido habría que decir: Dios, en tanto que vive en todo ser humano, en tanto que no es concebible. Es un pecado que cometemos casi sin cesar, que cometemos hacia nosotros mismos. Salvo cuando amamos».

Ese es un pasaje clave, que enuncia una verdad de importancia capital para toda la obra de Frisch. El hombre consciente se crea imágenes: del mundo y de sus fenómenos, de los acontecimientos y de los hechos, pero sobre todo de los hombres, de ese otro que puede ser modificado y aprisionado en ese retrato. El hombre se crea también un retrato de él mismo; se eleva así al rango de su propio creador pero, al mismo tiempo, se encierra en la cárcel de ese retrato pintado por él mismo que lo petrifica definitivamente, lo paraliza y falsea su vida. Es así como Stiller destruye a su esposa Julika por la imagen que se hace de ella y, finalmente, también por la de él mismo, imagen que se forjó pero a cuya altura no alcanza a elevarse.

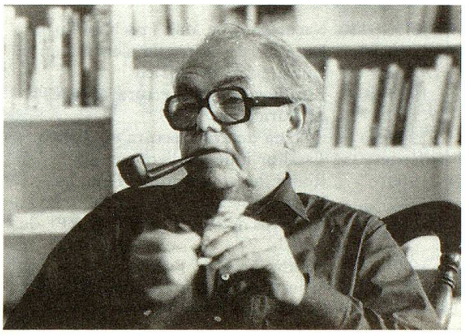
En la novela «Homo Faber», el personaje principal es un hombre que no es más que un simple técnico racional que se imagina el mundo como totalmente previsible, excluyendo cualquier azar y cualquier sentimiento. Pero en el curso de la acción, Walter Faber vive la experiencia conmocionante de un derrumbamiento total de este mundo que lo arrastra bajo sus ruinas y debe admitir que nada es lógico.

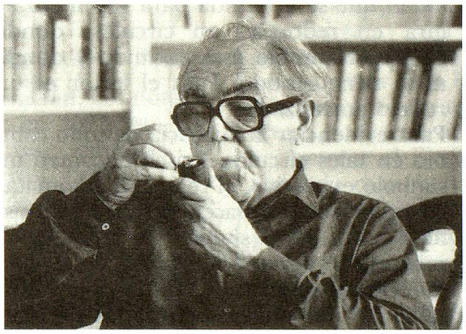
En la obra «Andorra», el retrato completamente trazado del judío determina el destino de Andri, el muchacho a quien se cree judío, y el hecho de convertirse en un hombre que no es para nada lo que él es, será su ruina. «Andorra» es la tragedia de la vida fracasada y destruída a causa de un retrato.

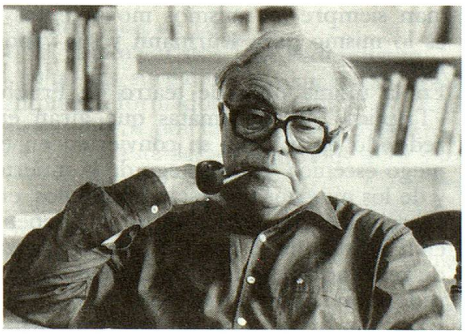
La vida verdadera

El hecho de saber que la muerte existe despierta en el hombre la sospecha que la belleza y lo precario son inseparables y que hay una relación entre la vida y la muerte.

En la farsa dramática «La Gran Muralla» tiene lugar un baile de disfraces en la







El temor de malograr la verdadera vida y, en consecuencia, de fracasar, se lee entrelíneas en toda la obra de Max Frisch.
(Foto: Michael von Graffenried)

corte del emperador de la China. Los invitados llevan la máscara de personajes históricos muertos desde hace mucho tiempo. Entre ellos se encuentran Romeo y Julieta. Romeo, el amante, se hace una pregunta fundamental: si es que la muerte significa el fin, la nada, o si bien todo lo que ha sido continúa en silencio, sin esperar una muerte que cambie todo: «La muerte no es nada más que la inquietud, la conciencia inalienable de haber perdido el único camino que lleva a la redención, la vida». Aquí, Max Frisch formula por primera vez la relación entre la vida y la muerte.

Lo que para Romeo es un interrogante fue vivido verdaderamente por Stiller. Habiendo constatado en América que su huída fracasó, quiere tentar una evasión radical y terminar con la vida. Tampoco lo consigue pero logra una experiencia única, vive su propia muerte sin morir y la vive «como un estado de impotencia absoluta del que está plenamente consciente. Unicamente no existe más el tiempo en cuyo seno tenemos la posibilidad de obrar, todo queda inmutable, no pasa nada, todo permanece para siempre». Comprende entonces que la vida que vivió no era una verdadera vida porque no quiso jamás aceptarse tal como era en realidad.

Sólo vive verdaderamente quien se elige a sí mismo y que es pues idéntico a su yo, y es exclusivamente una verdadera vida la que puede desembocar en una verdadera muerte. La redención no es así una simple gracia, es la tarea del ser humano y se realiza en el tiempo, en la vida y por la vida. Debe ser asumida por el hombre, el mismo.

El hombre realiza su propia redención eligiendo la verdadera vida para lo que es necesario un constante combate contra los retratos que falsean al ser humano y lo encierran en un destino que no le corresponde.

La oportunidad perdida

Estar librado a tal destino que envilece al hombre, es algo que Max Frisch no puede soportar porque impide lograr la vida. Es así como escribe la obra de teatro «Biografía», cuyo héroe puede hacer una nueva tentativa y nuevas opciones para algunas etapas de su vida en las que fracasó. Y esto puede permitirle realizar una verdadera vida, una biografía justa. Kürmann, el héroe, a pesar de las posibilidades que le fueron dadas, no consigue modificar el pasado utilizando la oportunidad que se le brinda para recomenzar, gira en redondo, en círculos, donde cualquier cambio está excluído y donde nada tiene sentido. Para el lector es un reflejo amenazador.

Para evidenciar la ausencia de todo cambio en tales círculos, Frisch encontró un símbolo expresivo, el reloj con autómatas cuyos personajes hacen siempre los mismos gestos. Es el símbolo de la intemporalidad, de la nada temporal, de la vida muerte sin renovación. En la «Gran Muralla» los personajes disfrazados ejecutan en rueda una danza macabra «tal como en un reloj en el que los automátas retoman siempre los mismos movimientos», es lo mismo para Kürmann y sus vanos intentos.

En la última obra de teatro de Frisch, «Tríptico», los automátas que giran en redondo en el reloj se convierten en el juego escénico. Es un juego de la muerte y de los muertos que están entre ellos, en su reinado. Su eternidad es una repetición infinita de lo que fué, sin esperanza de renovación, de futuro. Excluídos de la redención giran alrededor de la vida frustrada, repiten las mismas frases, hacen los mismos gestos. La vida, con su condición efímera es un período de gracia porque tiene consigo misma la posibilidad de decidir y de elegir, de modificar su yo y el mundo. Pero la muerte es intemporal por que no es el instrumento de formar y de modificar, el muerto no puede elegir, la opción es lo que hace la dignidad de la vida.

«Biografía» toma todo su sentido profundo y su gravedad en la óptica del «Tríptico». Kürmann no consigue rehacerse a sí mismo. No logra hacer la elección de él mismo y de la verdadera vida en el tiempo; se arriesga pues a sufrir la condenación eterna de girar en redondo a perpetuidad en el reino de los muertos, tal como vemos en «Tríptico».

En lo sucesivo aparecen las grandes implicaciones entre las cosas, el hombre es responsable de su vida y de su propia muerte, la que no puede ser el resultado más que de una verdadera vida, pero ésta peligra por los falsos retratos que pueden impedir el logro de la vida. Si queremos el triunfo de la propia vida, hay que superar esos retratos para liberar el camino al yo auténtico, hacer su libre elección y ser idéntico a sí mismo. Mediante una constante renovación, hay que conquisar la verdadera vida y, al hacerlo, preparar la verdadera muerte y la redención.

El compromiso de Max Frisch está marcado esencialmente por ese proceso. Cuando se compromete políticamente, en particular en sus críticas a Suiza, es a menudo injusto, poco objetivo y desmedido. Pero su compromiso no es en primer término con la política, consiste más bien, en una participación incondicional en el destino de la humanidad, en un desafío tendiente a modelar la vida para que sea verdadera y, por su accionar, beneficie a otros hombres y a la comunidad.

Hans Jürg Lüthi

Algunas fechas

15.5.1911	Nacimiento de Max Frisch en Zurich.
1930-34	Estudios de la lengua alemana en la Universidad de Zurich
1936-40	Estudios de arquitectura en la EPF de Zurich
1942-54	Oficina de arquitectura en Zurich
desde 1954	Escritor independiente
1960-65	Roma, luego Berzona (Tesino), Berlín, Nueva York, Zurich
1978	Archivos de Max Firsch en la EPF de Zurich
1980	Fundación Max Frisch
4.4.1991	Muerte de Frisch en Zurich

Principales obras

1943	Adoro lo que me consume (novela)
1944	Santa Cruz. Una novela
1946	La Gran Muralla. Una farsa.
1949	La Guerra estaba terminada
1950	Diario 1946-1949
1951/61	El Conde Oederland
1953	Don Juan o el amor de la geometría
1954	Stiller (novela)
1957	Homo Faber
1958	El señor Bonhomme y los incendiarios.
1961	Andorra. Obra en 12 cuadros
1964	El desierto de los espejos (novela)
1967	Biografía. Un juguete escénico
1971	Guillermo Tell para las escuelas
1972	Diario: 1966-1971
1974	Carnet militar
1975	Montauk. Una narración
1978	Tríptico. Tres cuadros escénicos
1979	El hombre aparece en la era cuaternaria. Una narración
1982	Barba Azul. Una narración.

BASLER AFRIKA BIBLIOGRAPHIEN

Neuerscheinung

Schweizer im kolonialen Afrika
von Dr. Hans Werner Debrunner
245 Seiten mit Frontispitz, 14 Abbildungen und 14 Karten, Preis: Fr. 30.–
Der Autor geht den ungewöhnlichen Lebenswegen bekannter und unbekannter Afrikaschweizer und -schweizerinnen im 19. Jahrhundert nach.
Bestellungen beim Auslandschweizer-Sekretariat, Alpenstrasse 26, CH-3000 Bern 16, über den Buchhandel oder direkt beim Verlag

Basler Afrika Bibliographien, CH-4001 Basel, Postfach 2037